

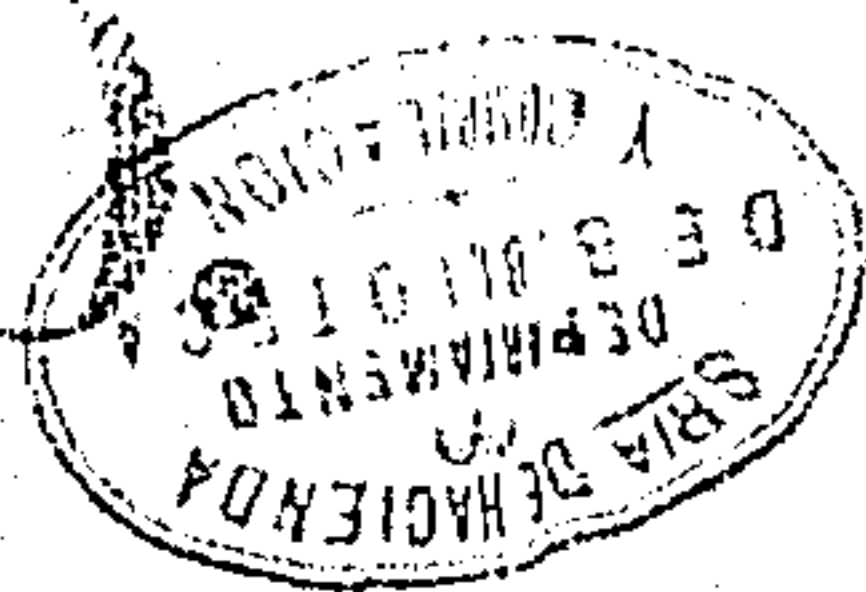
EL BOQUINFLOJO

HEMEROTECA NACIONAL

MEXICO

BIBLIOTECA NACIONAL.
MEXICO.

PERIODICO CON CARICATURAS (POR SER DE MODA)
Y AMANTE DE PLANTARLE UNA FRESCA AL LUCEÑO DEL ALBA.



Sale á luz los Miércoles, Jueves y Domingos.

Las suscripciones se reciben en la librería de D. José M. Aguilar, 1.ª calle de Santo Domingo núm. 5, y encuadernación de los Sres. Dejané hermanos, calle del Refugio núm. 1.

Números viejos, con todo y muñecos, una cuartilla.

Suscripcion para la capital, tres reales mensuales adelantados; fuera de ella cuatro reales.

Los remitidos y los que brotados de huesos serán convencionales o condicionales.

La redaccion y despacho de este periódico se halla situado en la calle de la Palma núm. 3.

CANTO LLANO.

VAYA POR AHORA.

Los revolucionarios de oficio, los aspirantes hipócritas y los políticos de mala fé, siempre han hecho de la calumnia una arma, del sarcasmo un cetro de elocuencia y de la desvergüenza un título de valor civil para hacerse adoptar, entre los nobles y criminales, al menos ya que no los sea, el título de estraylar la opinión pública al dar al traste con el buen sentido de los pueblos.

Hé aquí el origen de las facciones.

En las sociedades mejor organizadas, jamas han faltado ni descontentos, ni disculos, ni pesimistas, que, apasionados de lo mejor, edifican de malo lo que simplemente es bueno. Torpes ó perezosos para discurrir, aceptan toda mentira, toda teoría impracticable ó imposible que les ofrezca alguno ó algunos de esos impostores brillantes que todo lo sacrifican á su individual codicia ó ambición.

Los partidarios del charlatanismo forman entonces una falange, una especie de brigada vocinglera, que en las plazas, en los teatros, en los cafés y hasta en las tertulias domésticas sueltan palabras alarmantes, quejas acerbias, pronósticos aterradores que se oyen con estrañeza, y producen la inquietud que se advierte en todos los que se empeñan en explicarse una charada, sin que baste su empeño para hallarle la solución.

Hé aquí lo que los charlatanes llaman público malestar.

Una calumnia que no se explica:
Una sospecha cuyo fundamento no se encuentra:

Un apodo escrito con la insolencia que da la impunidad:

Una desvergüenza que nadie contesta porque no merece contestarse, con otras tantas razones para entretener á las imaginaciones ociosas.

Hé aquí el primer origen de las oposiciones de mala fé.

Tras esta vida de oficio, se ven todos por todas partes, al lado de los que no se satisficieron con los títulos y honores de los reyes, y finalmente, el de las codicias é impuntadas por las revoluciones durante medio siglo de guerra civil, que la inmoralidad ha crecido profundas raíces.

Hé aquí ya á la consabida oposicion saliendo del terreno de la bursá para organizarse como potencia revolucionaria.

No faltará un Negrete, un Palacios, un Braillo Vargas que con la bandera de la oposicion en la mano vayan á la palestra siempre que haya una conducta que robar, una aduana marítima de que apoderarse ó una oportunidad de saquear pueblos para sostener la santa causa de la oposicion.

Y es de ver como entonces todos esos conspiradores vergonzantes, sin valor para apoyar abiertamente á los que en su nombre se levantan con las armas en la mano, los abandonan para no aparecer como cómplices, y sin embargo, se regocijan en silencio, y solo tienen descaro para señalar esos motines, no como resultado de sus provocaciones, sino como prueba de la pública opinion á la que dicen representar; como si la opinion

pública pudiera traducirse por los alfilerotadores y tráfucos de profesión, por aquellos á quienes la patria menos debe, por aquellos á quienes el pueblo no conoce sino por sus torpezas, por sus aberraciones, por sus *diversos políticos* y por sus maldades.

Pobre pueblo! al retortero traen la sangre perfida de políticos que en los días de la Convencion, de la positiva desgracia, se acordaban de que tenían plenas ni el brío para defender sus derechos.

Es que no se acordaban esas sus ganancias que hoy tan celestes los tienen. Ya se vé, esperaban á que hubiera libertad para hablar de libertad:

Esperaban que hubiera muchos á quienes amnistiar para pedir amnistía:

Esperaban escribir sobre despotismo y tiranía, cuando ya no hubiese ni Martinica; ni franceses, ni Cortes Marciales; y sobre todo, esperaban tener algun título de inviolabilidad y un gobierno bonachen para desahogar toda esa catarata de bills que la intervencion francesa les hizo derramar á los unos, la destitucion motivada á otros, la falta de colocacion á los de mas allá: bills que tenían que arrojar sobre el primero que viniese á dejarlos siquiera escribir y ser diputados, y reclamar liquidaciones, y proporcionar empleos á sus ahijados, y hasta dar muestras inequívocas de filantropía en favor de quienes mas daño causan á la nacion.

¡Oh! si tiene algo de cierto esa frase poética que dice, que las ideas encarnan en los hombres que primero las emiten y con heroismo las os-